

# BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

Fundación de Investigaciones  
Arqueológicas Nacionales

---

AÑO 5

ENERO 1990

NUMERO I

---

## CONTENIDO

De la Arqueología en Colombia .....	1
Publicaciones de FIAN .....	2

# BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

Fundación de Investigaciones  
Arqueológicas Nacionales

---

AÑO 5

ENERO 1990

NUMERO I

---

## SUMARIO

Fauna precolombina de Nariño <i>Edgar E. Rodríguez Bastidas</i>	3
Excavaciones arqueológicas en el municipio de Nemocón <i>Ana María Groot de mahecha</i>	19
Exploraciones arqueológicas en el suroccidente de Cundinamarca <i>Jorge Alarcón</i>	29
Patrimonio Cultural - Teoría y práctica de la arqueología de rescate <i>Alvaro Botiva</i>	41

# FAUNA PRECOLOMBINA DE NARIÑO

*Por Edgar E. Rodríguez Bastidas  
Universidad Nacional de Colombia*

## Introducción

Del territorio que hoy corresponde al departamento de Nariño fueron densamente pobladas en épocas precolombinas sus regiones costeras y centro-sur andina, por parte de grupos indígenas de quienes se ha heredado un valioso legado arqueológico en donde las representaciones zoomorfas son especialmente numerosas e interesantes.

Hacia el año 500 de nuestra era se han podido identificar las primeras señales de habitación prehispánica en la sierra nariñense (Groot, 1991) a cuya evidencia cultural hoy se identifica con los complejos cerámicos Piartal-Tuza y Capulí, mientras que en el período comprendido entre los siglos III a.C. y XIII d.C. la zona litoral estuvo ocupada por otro (s) grupo (s) a cuyo legado se denomina actualmente Cultura Tumaco o La Tolita (Bouchard, 1982).

Estas últimas tuvieron el privilegio de estar asentadas estratégicamente en una región que desde un punto de vista biológico, además de poseer las mas contrastantes zonas de vida, desde bosques altoandinos y páramos hasta formaciones de manglar en un territorio relativamente pequeño, constituye zoológicamente aún un importante centro biogeográfico donde existen concentraciones marcadas de especies endémicas y donde se registran diversidades altas en muchos grupos de organismos (Haffer 1967, 1969, 1974; Terborgh y Winter, 1980; citados por Orejuela et al, 1982).

El análisis de la Figura animal a través de su representación en el material cultural (metalúrgico, cerámico, rupestre) proveniente de las diversas etnias que ocuparon el actual departamento de Nariño hace posible un conocimiento inicial del medio faunístico presumiblemente presente en la región hacia épocas prehispánicas, pero ciertamente relacionado con la cosmogonía o mitología de estos grupos. A la vez brinda la posibilidad de cuantificar el grado de contacto con zonas de vida distintas a las que históricamente estos antiguos pobladores han sido relacionados.

El desarrollo del trabajo estuvo orientado por los siguientes objetivos:

- Identificar las especies animales representadas en el material arqueológico de Nariño.
- Verificar el status actual de aquellas especies que por su representación se presume existieron en la región en épocas prehispánicas.

Esta investigación que contó con el apoyo financiero de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República, se realizó a su vez como Trabajo de Grado del autor tendiente a optar al título de Biólogo en la Universidad Nacional de Colombia, contando para tal efecto con la dirección de Gonzalo Correal Urrego, Jefe del área de Antropología del Instituto de Ciencias Naturales-Museo de Historia Natural, de la misma Universidad.

## Metodología

La primera fase del trabajo consistió en la búsqueda y selección del material cultural a identificar, para lo cual se recurrió a entidades y personas expertas en la metria. Este material es de tipo orfebre y cerámico principalmente, aunque se revisaron además las evidencias rupestres que presentan siluetas animales.

La búsqueda del material se centralizó en las ciudades de Bogotá, Pasto e Ipiales, donde se visitaron colecciones privadas y museos como el Museo del Oro y el Museo Arqueológico "Casa del Marqués de San Jorge" del Banco Popular, entre los más importantes. El material seleccionado para su estudio - una muestra significativa a partir de casi 5000 piezas revisadas - fue fotografiado, medido y clasificado según su origen cultural y representación animal.

El criterio taxonómico se constituye en la base fundamental para identificar la fauna representada en el material arqueológico de Nariño. A partir de una observación zoológica detallada se ubica al animal en la categoría taxonómica posible de alcanzar, dependiendo de la fidelidad con que fueron representadas sus características morfológicas externas.

Aun cuando el tamaño de las piezas, la bidimensionalidad de buena parte de las representaciones a manera de siluetas y la interpretación personal hecha por el indígena que frecuentemente llega a la estilización (Legast, 1987) se constituyen en factores que limitan la identificación, ciertos elementos somáticos fueron destacados intencionalmente facilitándole así al observador alcanzar no en pocos casos categorías de género y especie.

De otro lado, las condiciones ambientales presentes en la sierra nariñense denotan la aparición arqueológica de restos orgánicos, esencialmente conchas de moluscos y restos óseos de algunos anfibios y mamíferos, que entran a apoyar la identificación animal pues plantean cierta relación cultural y dan idea de la presencia evidente del animal en el lugar, aunque no necesariamente en su hábitat natural.

Gracias a los escritos de quienes visitaron la región durante la conquista y colonia-Cieza de León, López Medel, Velasco, Santa Gertrudis, entre otros - es posible acceder a información relativa a la fauna, no solo brindando descripciones sino incluyendo valiosos datos que cuantifican la riqueza animal hacia la época de su arribo a la región, dando además idea del tipo de influencia humana sobre la fauna de la zona, que pudo provocar alteraciones poblacionales en algunos

grupos zoológicos. Se intenta llegar por medio de evidencias históricas hasta un sencillo análisis cualitativo del status actual de la fauna que en épocas prehistóricas tuvo interés cosmogónico o mitológico en el actual departamento de Nariño.

## Síntesis de Resultados

### *Identificación de la fauna representada en el material cultural de Nariño.*

El estudio de la fauna en el material arqueológico de Nariño ha permitido recorrer toda la escala zoológica identificando desde pequeños invertebrados como las pupas de insecto, hasta mamíferos como felinos y camélidos.

A excepción de los peces, únicamente encontrados en las figuras Tumaco, los demás conjuntos zoológicos para este estudio definidos-invertebrados, anfibios, reptiles, aves y mamíferos- se encuentran representados en el material arqueológico procedente de costa y sierra nariñenses.

Vale la pena aclarar que la identificación animal aún cuando haya permitido alcanzar la categoría de especie, se maneja con un criterio no de exactitud total sino de probabilidad o presunción de que el animal representando corresponda al taxa al que se le asocia. Lo anterior debido a que obviamente es imposible contar con todos los parámetros-morfológicos, fisiológicos, genéticos, ecológicos, etológicos- que en muchos casos son indispensables para determinar una especie animal con exactitud.

Dentro del grupo de los invertebrados fué posible identificar bivalvos (Clase Pelecypoda) de la familia Arcidae, caracoles marinos (Clase Gasterópoda) de las familias Strombidae, Fasciariidae, Muricidae y Buccinidae; un arácnido (Infraorden Mygalomorphae) y un insecto (Orden Díptera).

Las figuras pisciformes identificadas se asocian a las familias Carcharhinidae, Clupeidae, Diodontidae y Tetraodontidae. Los anfibios corresponden a las familias Bufonidae y Pipidae.

Entre los reptiles encontramos tortugas (Familia Emydidae), cocodrilos (Familias Crocodylidae y Alligatoridae), lagartos (Familia Iguanidae) y ofidios (Familia Boidae).

Se identifican 18 familias de aves a saber: Spheniscidae (pingüinos), Pelecanidae (pelicanos), Fregatidae (tijeretas de mar), Threskiornithidae (ibis), Ciconiidae (mictérias y grullones), Ardeidae (garzas), Anatidae (patos), Cathartidae (cóndores, gallinazos y gualas), Accipitridae (águilas), Falconidae (halcones), Cracidae (paujiles), Psophidae (tentes), Laridae (gaviotas), Psittacidae (guacamayas, pericos y cotorras), Strigidae (búhos), Tytonidae (lechuzas), Trochilidae (colibríes) y Ramphastidae (tucanes).

En cuanto a mamíferos corresponde, se destaca la presencia de individuos de

las familias Didelphidae (chuchas), Myrmecophagidae (osos hormigueros), Dasypodidae (armadillos), Phyllostomidae y Molossidae (murciélagos), Cebidae (monos), Canidae (zorros), Procyonidae (cusumbos y perros de monte), Felidae (felinos), Ursidae (oso), Cervidae (venados) y Camelidae (llamas).

Un interesante análisis estadístico a partir del hábitat altitudinal más común de los animales representados en el material cultural andino nariñense, reveló que el 58% de la fauna identificada es propia de zonas de vida distintas a las cuales se han asociado los grupos prehispánicos de la sierra, demostrando cómo debió existir un conocimiento y aprovechamiento de las zonas costeras, tropical y subtropical.

Como contraste tenemos que en el material Tumaco, la presencia de un camélido (*Lama* spp.) es la única evidencia de contacto con regiones altas. Por tratarse de una pieza única podría implicar una incursión casual a regiones prácticamente paramunas.

Ya en términos de diversidad de fauna representada, aves y mamíferos conforman el 75% de los animales identificados en las regiones culturales andina y costera.

Al estar basado este estudio únicamente en colecciones revisadas en las que no se guarda un criterio similar en la selección de figuras, resulta imposible determinar bajo parámetros estadísticos confiables cuál es el animal que por encontrarse más representado, pudo haber tenido una influencia cultural significativa. Pese a lo anterior, un análisis que incluye el porcentaje de colecciones visitadas en las cuales se encontró al menos una pieza con el motivo animal correspondiente, reflejó cómo las figuras del mono -posiblemente inspirada en individuos de los géneros *Aotus*, *Ateles* y *Cebus*- y el perro de monte *Potos flavus*, son las que generalmente se repiten en las regiones culturales andina y costera de Nariño, respectivamente.

Por otro lado, mientras que el material Tumaco corresponde casi en su totalidad a piezas de arcilla modelada, en la denominada cultura Nariño (complejos Piartal-Tuza y Capulí) predomina la representación animal a manera de siluetas pintadas en la superficie interior de copas cerámicas con base anular. Es interesante anotar que la más alta diversidad de representación animal utilizando material orfebre se encontró asociada al complejo Capulí.

### *La fauna de Nariño, 500 años después*

Quienes visitaron la región a partir del siglo XVI, dan idea de la riqueza faunística de la región y de las primeras causales de disminución de algunas poblaciones animales, que no han sido drásticas únicamente en las últimas décadas del presente siglo.

Con base en evidencias arqueológicas e históricas y partiendo de su identificación en el material cultural, se logra demostrar la presencia prehispánica de camélidos *Lama* spp. en la región andina nariñense; sus poblaciones fueron prácticamente

exterminadas a principios de la conquista, hasta el punto que hoy en día se les tiene en la región como animales "exóticos".

Resulta ser clara la influencia que tuvo la llegada de fauna introducida desde el viejo mundo. Mientras que el perro común se convirtió en el principal auxiliar en la cacería de felinos, la presencia masiva de ganado vacuno, equino y lanar creó competencia por un mismo recurso alimenticio que afectó básicamente a los venados, los cuales sufrían también intensa presión por caza.

En el área baja occidental, la tardía influencia humana a partir del siglo XVIII no impactó drásticamente sobre el hábitat, aun cuando las poblaciones de babillas, caimanes y el paujil *Crax rubra* se encuentran seriamente disminuídas.

Hoy en día, toda la región andina y la mayoría de los valles interandinos están bajo intensa actividad humana y muy deforestados (Terborgh y Winter, 1980; citados por Orejuela, 1985). Grandes frentes de colonización están aparentemente donde existen carreteras, tanto en la región oriental de los Andes como hacia el borde occidental, aunque extensas secciones de esta región permanecen intactas.

Es precisamente en el piedemonte occidental donde aún subsisten varias especies animales gracias a que un 65% de la región está cubierta con bosques inalterados (Orejuela, 1986). Entre ellas se cuentan el oso de anteojos *Tremarctos ornatus*, félidos *Panthera onca* y *Felis spp.*, primates *Cebus*, *Ateles*, *Alouatta* y *Aotus*, cérvidos *Odocoileus sp.* e *Hippocamellus sp.* La zona se caracteriza además por su excepcional riqueza aviaría, de la cual forman parte 670 especies aproximadamente incluyendo varias correspondientes a crácidos, ramphastidos y psitácidos. La presencia regional de los grupos de mamíferos y aves antes mencionados, suele ser comúnmente interpretada como un indicador de excelente calidad del hábitat (Strahl, 1990); todos ellos formaron parte de la cosmogonía prehispánica del litoral y la región andina nariñenses.

## Conclusiones

El realismo en las representaciones animales provenientes de las regiones arqueológicas Tumaco y Nariño, implica un conocimiento minucioso de la morfología y el comportamiento de la fauna regional, únicamente posibles con base en un necesario seguimiento del animal con probable interés cultural.

Tomando como punto de partida el grado de repetición en colecciones de las diferentes representaciones animales, el mono y el perro de monte parecen haber sido los animales con mayor interés cosmogónico para los grupos prehispánicos que habitaron la sierra y el litoral nariñenses, respectivamente.

Mientras que en el material Tumaco casi la totalidad de las representaciones corresponden a fauna del litoral y del bosque húmedo tropical, hábitats donde se desarrolló esta cultura, aquel material proveniente de los grupos que habitaron el altiplano nariñense representa en un 58% fauna alóctona, lo cual implicaría un manejo y conocimiento excepcionales de zonas bajas.

Aun cuando las representaciones de moluscos marinos son comunes dentro del material arqueológico andino e implican un necesario comercio o traslado hacia el litoral, es importante destacar la ausencia de representaciones pisciformes que podrían haberse inspirado en un recurso obviamente abundante en la región costera. Estudios antropológicos posteriores tal vez logren dilucidar el por qué de este hecho tan singular.

En el material Tumaco la aparición de figuras antropozoomorfas revela una especial asociación entre el hombre y animales como el cocodrilo, el murciélago y el venado, mientras que en el altiplano la única muestra de este tipo de asociación sería la presencia de siluetas orfebres Capulí de ranas con rostro humano.

Evidencias arqueológicas e históricas demuestran que en épocas prehispánicas, los Andes del suroccidente colombiano estaban incluidos dentro del área de distribución propia de camélidos *Lama spp.*, víctimas en esta zona de un perseguiamiento extremo por parte de los conquistadores que los llevó prácticamente al exterminio regional.

La fauna introducida por los conquistadores creó competencia por recursos entre especies e incluso persecución y acosamiento hacia las autóctonas, con la consecuente disminución en las poblaciones de ciertos grupos animales.

El bosque húmedo tropical del occidente de Nariño, el cual proveyó la mayoría de la fauna cosmogónica del hombre prehispánico, se mantiene en buena parte intacto a causa de las rígidas condiciones climáticas y a la carencia de frentes de colonización, que han beneficiado la riqueza faunística de la región. Por su parte, la región andina nariñense -al igual que la del resto del país-, sufre las consecuencias de haber sido el lugar propicio para la habitación humana desde épocas precolombinas.

## BIBLIOGRAFIA

BOUCHARD, Jean-Francois.

1982 Excavaciones arqueológicas en la región de Tumaco, Nariño, Colombia. Rev. Col. Antrop., Vol. XXIV: 125-334. Bogotá.

CADENA, Alberto y J-F BOUCHARD.

1980 Las figurillas zoomorfas de cerámica del litoral Pacífico ecuatorial. Bull. Inst. Fr. Et. And., Vol. IX, N° 3-4: 49-68. Lima.

CIEZA DE LEON, Pedro.

1971 La crónica del Perú. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá.

GRANDA, Osvaldo.

1986 (Sin publicar). Mapa rupestre de los municipios de Pasto, Arboleda y San Lorenzo. Universidad de Nariño-ICFES.

GROOT, Ana María y Eva HOOYKAAS.

1991 Intento de delimitación del territorio de los grupos étnicos Pastos y Quillacingas en el altiplano nariñense. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

LEGAST, Anne.

1987 El animal en el mundo mítico Tairona. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

MORALES, Jorge.

1988 Confirmación de la presencia de *Spheniscus humboldti* Meyen (Aves: Spheniscidae) para Colombia. Trianea (Act. Cient. Tec. INDERENA), 1: 141-143. Bogotá.

OREJUELA, Jorge; CANTILLO, Guillermo; ALBERICO, Michael.

1982 Estudio de dos comunidades de aves y mamíferos en Nariño, Colombia, Cespedesia, (Suplemento N° 3) N° 41-42: 41-67, Cali.

OREJUELA, Jorge.

1985 Tropical forest birds of Colombia: a survey of problems and a plan for their conservation. I. C. B. P. Technical Publication N°4. Diamond and Lovejoy Eds., Cambridge, England.

OREJUELA, Jorge.

1986 Cumbal and Chiles volcanoes biosphere reserve. Fundación para la Educación Superior FES. Documento-propuesta, Cali.

SANTA GERTRUDIS, Fray Juan de.

1970 Maravillas de la naturaleza. Biblioteca Banco Popular, Bogotá.

STRAHL, Stuart.

1989 Especies indicadoras en el diseño, monitoreo y manejo de bosques y áreas protegidas neotropicales. Resumen, XI Congreso Latinoamericano de Zoología, Cartagena.

VELASCO, Juan de.

1960 Historia del Reino de Quito. Tomo I: Historia Natural (1789). Biblioteca Ecuatoriana Mínima, Ed. J. M. Cajicá Jr., Quito.

Las siguientes son las siglas de procedencia de las piezas que se utilizan en la muestra fotográfica:

MO: Museo del Oro

MABP: Museo Arqueológico del Banco Popular

CP: Colección Particular.



Figura 1

MABP T 0794. Representación Tumaco del bivalvo *Anadara* spp. ó "sángara" de la familia Arcidae.

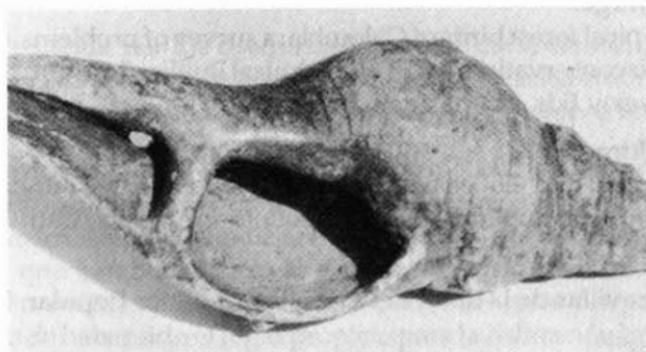


Figura 2

CP. Gasterópodo *Tuza* de concha fusiforme, similar a las del género *Fasciolaria*.

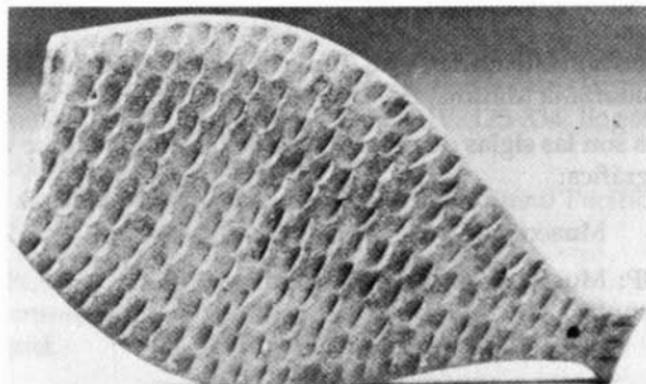


Figura 3

MABP T 0425. Rallador pisciforme Tumaco, posiblemente inspirado en la forma corporal que toman el "pez erizo" *Diodon histrix* ó el pejesapo *Sphoeroides* spp. al ser capturados

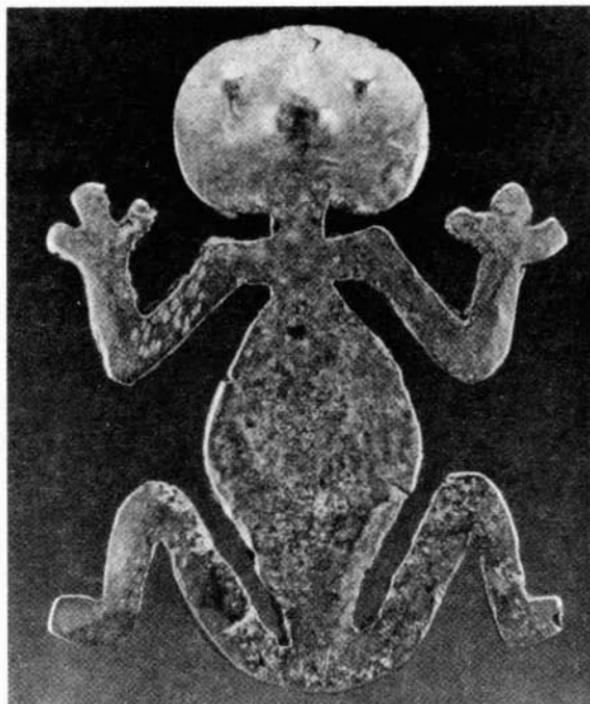


Figura 4

MO 25336. Estabilización orfebre Cauplí de un anuro, en cuyo rostro se evidencian rasgos antropomorfos.

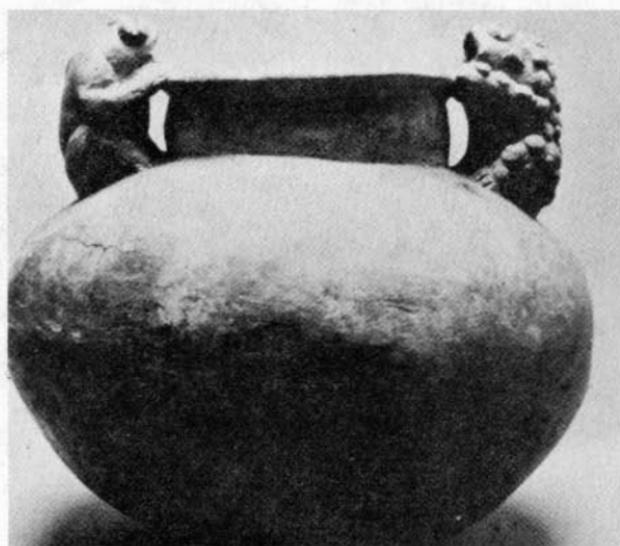


Figura 5

MABPN 8481. Dos individuos del género **Bufo** en el cuello de un recipiente globular Tuza. Corresponderían a **B. glaberrimus** (izq.) y **B. marinus** o **B. granulatus** (der.).

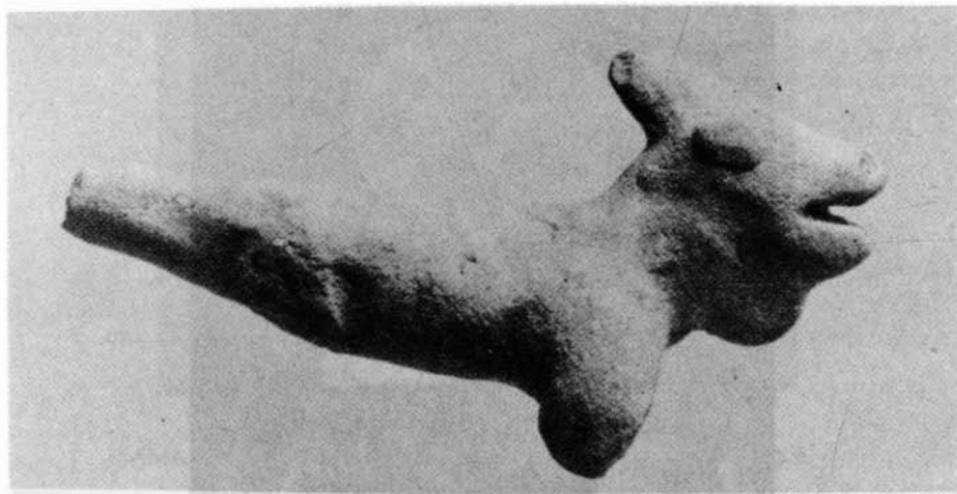


Figura 6

MABP T6585. El "cruzarroyos" ó "Jesucristo" *Basiliscus* spp., conocido por su locomoción bípeda sobre el agua. Cultura Tumaco.



Figura 7

CP. Estilización Capulí del movimiento en zig-zag de un ofidio.



Figura 8

MABP T 10088. Pieza Tumaco correspondiente a un pingüino *Spheniscus humboldti*, ave que "deriva" ocasionalmente hasta nuestra costa pacífica sur.

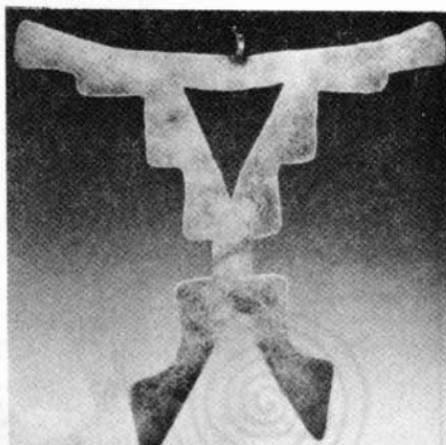


Figura 9

MO 17177. La fragata ó "rabiahorcado" *Fregata magnificens*, finamente estilizada en esta silueta de vuelo orfebre Capulí.



Figura 10

Cp. El grullón *Mycteria americana*, en un recipiente globular Capulí.



Figura 11

MABP T 8834. Pieza Tumaco correspondiente a un "halcón culebrero" *Herpetotheres cachinans*, después de capturar su presa.



Figura 12

CP. Vista superior de una copa con base anular Piartal (también conocida como plato), en donde una silueta humana sostiene una vara, sobre la cual descansa a su vez una guacamaya *Ara* spp.



Figura 13

MABP T 0355. Posición y morfología típicas de una "chucha" hembra *Didelphis* spp. Cultura Tumaco.

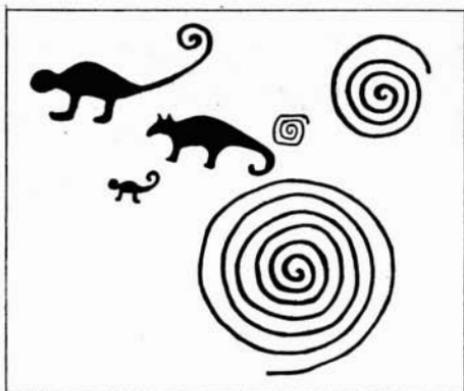
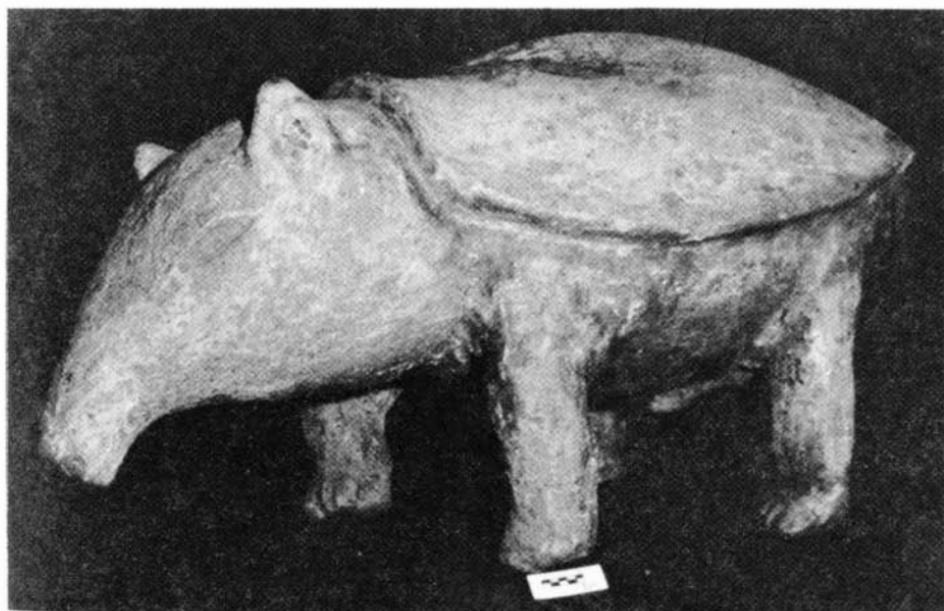
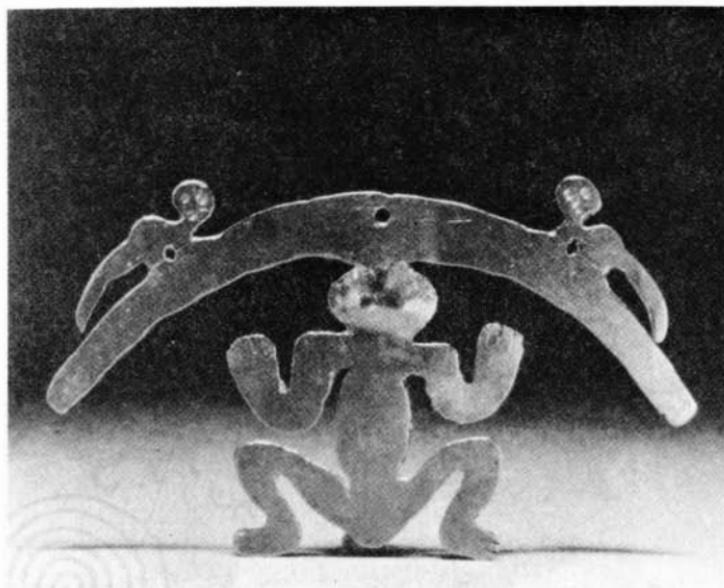


Figura 14

Levantamiento del petroglifo de Catatumbo (Pasto). En el centro la silueta de un oso hormiguero *Tamandua* spp.





**Figura 16**

MO s.n. En la parte superior de este colgante Capulí encontramos un par de siluetas con las características típicas de los "monos de noche" *Aotus trivirgatus*.



**Figura 17**

CP. Diseño estilizado de murciélago (Familia Molossidae) en la superficie interna de una copa con base anular Tuza.



**Figura 18**

MABP T 2409. Figura Tumaco que representa a un "perro de monte" *Potos flavus*



**Figura 19**

MO 25277. Colgante de orejera que muestra una interesante similitud con la anterior representación de un *P. flavus*.



**Figura 20**

MABP T 6670. Un camélido *Lama* spp. en la Cultura Tumaco.